

LABOR DE LA ENFERMERA EN LA CONVALECENCIA Y LA REHABILITACION DE ESTOS PACIENTES

A medida que van desapareciendo los síntomas agudos, el paciente se siente más cómodo, y aunque con frecuencia está ansioso de reanudar sus actividades, debe hacerlo de manera gradual y así se comenzará por permitirle primeramente libertad de movimientos en la cama, después podrá sentarse en la misma con los pies colgantes, más tarde sentarse en una silla y por fin caminar, primero por unos cuantos minutos, después por un período de tiempo más largo, y así sucesivamente siempre en una forma lenta y progresiva. Antes y después de cada uno de estos ejercicios se tomará y registrará el pulso.

Incumbe a la enfermera la observación de los signos y síntomas del paciente con Insuficiencia Cardíaca Congestiva, durante la convalecencia se continuará el registro de la ingestión y eliminación de líquidos y se le pesará diariamente.

Es muy importante también protegerle de resfriados y otras infecciones, ya que cualquier proceso inflamatorio aumenta la sobrecarga cardíaca.

Otro deber de suma importancia que corresponde a la enfermera consiste en brindar distracción y esparcimiento al enfermo, a la vez que le ayuda a prepararse para desempeñar un trabajo, durante el período de inactividad relativa (convalecencia).

Los factores que se toman en cuenta para seleccionar las diversiones incluyen: grado de actividad permitida por el médico, preferencias personales del paciente y medios disponibles.

Una vez que ha pasado la fase aguda, puede entretenerse al paciente con programas seleccionados de radio, televisión y lecturas en voz alta. Además ilusiona y distrae al enfermo la presentación de sus comidas en charolas adornadas con flores.

Es también fuente de placer, la organización de planes para cuando haya curado y en calidad de entretenimiento pasivo suele gustar al enfermo la observación de los movimientos de pecesillos de colores y el desarrollo de plantas y flores.

A medida que el paciente mejora y se le permite más actividad puede divertirse jugando con rompecabezas o naipes, coleccionando artículos de interés como son: sellos postales o monedas, observando las actividades de los pájaros, o dedicando su tiempo a escribir, pintar o tejer. Estos son solo unos ejemplos de

las muchas actividades que puede ir desarrollando el paciente conforme vaya evolucionando su padecimiento.

En algunos hospitales existen departamentos de terapéutica ocupacional y el encargado de los mismos orienta sobre actividades recreativas, así como también sobre la ocupación mas apropiada para cada enfermo la cual podrá desarrollar a satisfacción cuando sea dado de alta después de previo entrenamiento.

